

MENSAJE DEL ÁNGEL CAMAEL

8 de Enero 1991

La hora de la luz ha estado en vosotros por este tiempo en el que ha convergido tanto el Mal como el Bien. Ya ha terminado vuestro tiempo y habéis llegado a vuestro final.

Tres sellos se han roto y es el Tiempo de la destrucción de los restantes cuatro, de la iluminación de los candelábricos y de la llamada de las siete trompetas simbólicas. ¿Quiénes las escucharán?

A vosotros cuatro os digo: "Vuestra misión termina el 13 de Agosto del presente año según vuestra medida del año y tras esto enmudeceréis. Repartid 144 piedras y no más".

No os dejamos porque siempre estaremos tanto a vuestro lado como al de los que han confiado en vosotros e intuyen que somos veraces, sino que desde el plano en que fuimos creados os escucharemos y haremos posible vuestras súplicas que del corazón y del Amor os salgan. Siempre estaremos a vuestro lado en esto estad seguros como seguros debéis estar de que os sacaremos incólumes de este vuestro planeta en la forma en que el Creador desea.

No lloren vuestros ojos ante la despedida pues queda entre vosotros Rafael hasta la fecha indicada. Velad y Uniros ahora más que nunca, pues las pruebas estarán presentes por doquier y os harán vacilar atormentandoos; no en vano necesitáis una purificación los Escogidos para saber en vosotros mismos que lo sois. Vivid os recomendamos, unidos y ayudad al que os lo solicite. No os aflijais si os digo que muchos que Amais serán arrebatados en la muerte pues serán preservados en los mundos del Adonay Nuestro Creador, no es hora de lamentos sino del Cumplimiento de todo. Es hora del Amor entre pocos y no de la hipocresía de muchos. Es hora del triunfo del corazón y no de la exaltación de la razón.

Hacemos nuevas las palabras "no sólo el que habla: ¡Señor, Señor!, es el que alcanza su Reino sino el que cumple con el Mandamiento de Aquel que invoca, el cual dijo: ¡AMA!. Por el Amor os salvaréis en la vida o en la muerte física y no por la invocación que sólo encierra palabras muertas sin fruto; por la acción sereis preservados y no por el culto que profeséis.

Otra última cosa os digo en nombre del que guarda todos los nombres; "pasará esta generación y otra antes de que se sepa el MENSAJE dictado, por lo que debéis guardar el LIBRO a buen recaudo hasta las postrimerias del año Gregoriano 2.050". No vivireis carnalmente para esta fecha, pero ha sido vuestro destino ya elegido por vosotros y aceptado. Unios, no desesperéis. Aceptad a todos los que con Amor os vengán a dialogar e intentad comprenderlos, son flores del Creador que fructificarán en otros mundos.

Éste es nuestro último Comunicado, nos despedimos en el cuerpo que elegimos y materializamos pero os dejamos plenos en el Espíritu esperando que pronto nos veamos en Esencia.

A vuestros cuatro también: "Morireis físicamente pronto, con dolor y sufrimientos, cuando la misión haya terminado por completo, pero antes de aceptarlo, haced felices a los que teneis a vuestro alrededor, sacrificaos por ellos, sed abogados de pobres y marginados. Pensad con el Corazón".

Al mundo: " La derrota inminente de vuestros ficticios valores, al fin, creará una nueva Era. ¡Morid en vuestra lenta e imperecedera batalla!, las pruebas no las tendréis y la Muerte entrará en el hogar ensañándose en el hombre mísero, ruín, hipócrita, malvado, orgulloso y lleno de desamor". La Dama Blanca os encandilará y

pisará la cabeza de los malvados, de la estrellas caídas, de los que arrastráis con la cola a los que veían la Luz. Pisotará la cabeza a cuantos desean ocultar la luna en el esplendor cuando refleja al Sol. Nunca paz tan grande fue prelude de tanta desolación. Nunca filosofías más agradables fueron las precursoras de la máxima de las tribulaciones. Nunca tan sencilla claridad será el principio de la Inmensa Oscuridad. Nunca una Creación semejante precederá al terrible Caos que nos aguarda. ¡Al fin dejaréis de vivir para poder dejar vivir!”.

A los doce Varones: “Morid en vuestro intento los que nunca fuistéis de la Claridad, no en vano al final de esta Era estáis encarnados en hombre”.

A los doce grupos: “Podéis hablar y agrupar”.

A los que oyen: “La profecía hecha por Jesús el Nazir se cumple a partir del día de hoy: “os agruparán mis Emisarios hablándoos desde los cuatro ángulos del Mundo”.

Y yo Camael, Emisario del último Día de la destrucción, os daré paso a Gabriel, el cual sellará con la TAU la frente de los Elegidos. Velad y Uniros pues el final está cerca, las pruebas están cerca, el licor dulce lo paladearán pocos, la hiel se tornará como el agua, hablarán las piedras, la esperanza será el reflejo del pasado, el desamor se coronará rey, el azúcar será negro; el efecto, negativo; miles de ojos y manos se dirigirán al cielo y allá no verán ni palparán nada a causa de su ceguera y la equivocación a que han sido conducidos. El fuego purificará por espacio de cientos de siglos. Las profecías, todas, se cumplirán y entonces volveremos a hablar. A vosotros que Escucháis os otorgamos la Vida y también el ser testigos de la destrucción que dejará sin mácula a la Verdad.

Vosotros cuatro, receptores del último Mensaje, del libro que debéis guardar y del que sois testigos, reuniros prontamente con el Creador pues ésta es la única misión a la que estabáis llamados; dejad pues la historia para los que se empecinen en escribirla. Apartaos pues de la vida pública en la fecha indicada y ... ¡Bienvenidos seais al Reino de la LUZ CREADA!

Paz y Amor a este vuestro mundo, y perfección a todos los hombres que, Amando al Creador, hacen la Voluntad y así se comportan.